

宮沢龍生 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

## INTERMEDIO 2: DISPUTAS

Neko permaneció en silencio durante un período anormalmente largo, y finalmente, ella contestó con entusiasmo: "¡Tonto!", Ladeando la cabeza con una sonrisa. "¡Nunca he sido muy buena recordando cosas de hace mucho tiempo! ¡Supongo que lo olvidé!"

"....."

Kuroh se quedó en silencio, mirando fijamente a Neko antes de soltar un suave suspiro, preguntando, "...Entonces, ¿por qué... estás llorando?"

Las lágrimas comenzaron a fluir a pesar de su sonrisa, cayendo en riachuelos sobre su piel pálida y cayendo con una plomada sobre las sábanas y la almohada e incluso el rostro de Yashiro. Su expresión se fundió en una de sorpresa, Neko respiró, "¿Qué... qué?" Ella se frotó rápidamente la cara con el dorso de su mano, una acción que recuerda más a una mujer joven que a un gato. "Estoy... ¿llorando?" Kuroh asintió. "¿Pero por qué?"

"....."

Kuroh siguió en silencio, y Neko continuó, maravillándose de sí misma con auténtica confusión, "¿Por qué? ¿Por qué estoy llorando...?"

"....." Kuroh finalmente respondió suavemente, "...No te sabría decir.", agregando un murmullo, "No lo entiendo tampoco..."

Hay algunas cosas que solo aquellos que han experimentado un dolor incalculable pueden entender. "Esta niña..." Los ojos de Kuroh se entrecerraron en compasiva compasión; Resultó descaradamente obvio que algo inefablemente trágico había sucedido en el pasado de Neko. Sin embargo, él no pudo evitar más sus posibles recuerdos inconscientemente sellados con sus palabras. "Es un gran misterio..." murmuró, sacudiendo la cabeza.

Neko hizo una mueca y contuvo una nueva ola de lágrimas, "¡Ah! ¡Apuesto a que es porque estoy muy feliz!" Luego acarició el rostro de Yashiro, sonriendo mientras lloraba. "¡Después de todo, conocí a Shiro! ¡Me encontré con él, y me alegró tanto que estallé en lágrimas!" Ella procedió a frotar su mejilla contra la de Yashiro, cantando su nombre a través de risas, de una manera que Kuroh comparó de inmediato con el afecto por un padre amoroso y cariñoso y aferrarse a un amante que no había visto en años. "Conocí a Shiro... la persona que he estado buscando todo este tiempo..."

"....." Kuroh pensó para sí mismo, "Probablemente... haya dicho la verdad..." Para Neko, Isana Yashiro era, con toda probabilidad, un rayo de esperanza que finalmente logró encontrar; un refugio destinado a barrer toda la desesperación y ayudarla a sobrevivir. "Supongo que es por eso que está esforzándose tanto para proteger su lugar con Shiro..." Era una chica extraña, concluyó.

Tanto para Neko como para él mismo, este hombre conocido como Isana Yashiro había alterado drásticamente el curso de sus vidas. Simplemente por asociación con esta persona, cuya verdadera identidad seguía envuelta en el misterio, habían sido cazados por los Clanes, rojo y azul, poniendo en riesgo sus vidas, y ahora estaban atrapados en algún hotel de mala muerte.

"Nunca pensé que me encontraría en un lugar como este..." reflexionó con un ligero rubor en sus mejillas. Más aún, es probable que nunca hubiera tenido motivos para entablar una conversación con Neko como lo hacía ahora si no fuera por su conexión a través de Yashiro.

Pero aludiendo al hecho de que su pasado no estaba tan claro en su mente, Kuroh se preocupó en su sondaje, una emoción no muy lejana de la de cuidar a sus camaradas al no querer herirla innecesariamente. "No... supongo que es más parecido a los sentimientos por los compañeros en el crimen..."

Aquí estaba él, pasando sus días en compañía de este personaje de Isana Yashiro, un asesino que, dado la mitad de una oportunidad, era propenso a lanzar las mentiras más ridículas, experimentando algún extraño sentido de solidaridad con estas personas con las que ahora compartía su destino.

"Realmente es un tipo extraño..."

Este hombre forjó una especie de vínculo entre Kuroh y Neko, que de otro modo no tenían absolutamente nada en común: Isana Yashiro.

"¿Qué eres realmente? Bueno, malvado... ¿o alguna amalgama de ambos...?" Kuroh fijó su mirada en Yashiro una vez más, con una expresión seria. "Quiero... saber más sobre ti..."

Pero solo unos momentos más tarde, ese ser serio se convirtió en algo cómico, como algo más allá de su mirada, se estaba desarrollando una escena bastante "indecente". "Urk..."

Neko yacía acurrucada contra Yashiro, jugueteando alegremente, pero sus movimientos habían hecho que su toalla de baño se deslizara, dejándola en un estado extremadamente hechizante.

Para decirlo sin rodeos, sus pechos estaban completamente expuestos.

"¡H-HEY!" Kuroh frenéticamente se movió para detener a Neko, sintiendo que esto era una cosa muy mala. "¡No hagas eso! ¡No está bien! ¡Ahora mira aquí, ponte ropa adecuada!" Había perdido la cuenta de cuántas veces había dicho tales cosas desde que conoció a Neko.

Neko miró a Kuroh con una expresión decididamente molesta en sus facciones, luego de repente se sentó. "¡Cállate, Kurosuke!" Ella lo golpeó con un dedo en señal de censura.

"¡NWAH!" Se alejó a tropezones; cuando se había girado para enfrentarlo completamente, había sido inmediatamente recibido con su cuerpo de la misma forma en que había nacido: piel pálida. Senos bien formados. Una línea suavemente curva desde sus caderas hasta sus largas piernas.

La toalla casi había revoloteado hasta el suelo ahora.

La visión de Kuroh nadó como si estuviera atrapada bajo una luz extraña, y gritó: "¡DETÉNTE! Ponte algo de ropa, ¡POR FAVOR! Por amor de Dios... ¡SOLO PONTE ALGO DE ROPA!"

"¡Hmph!" A Neko simplemente le pareció que su hermoso momento con Shiro había sido groseramente interrumpido. Ella colocó sus manos en sus caderas, chasqueando, "¡Eres solo un gran pervertido en el fondo, Kurosuke!"

"¡¿Cómo me llamaste?!" Él intentó una mirada en su dirección, pero después de vislumbrar su piel desnuda, una vez más cubrió sus ojos con sus brazos.

En esto, Neko soltó una risa triunfante. "¡Es justo como Shiro dijo! Te pones nervioso cuando me ves desnuda, ¡así que eso significa que debes ser un pervertido desagradable después de todo!"

"¡Ngh, por qué... tú... ISANA YASHIRO!" Su ira fue bien y verdaderamente despertada contra Yashiro por primera vez en bastante tiempo, y apretó los dientes con ira. ¿Qué tipo de lenguaje este hombre le había enseñado a Neko?

Neko, sin embargo, se limitó a cruzarse de brazos, burlándose: "Tuve que prometerle a Shiro que siempre usaría ropa porque, de lo contrario, los pervertidos del armario como Kurosuke se irían de las manos; ¡¿tienes idea de lo inconveniente que es?!"

Kuroh replicó, "¿Acaso no entiendes por qué no te conviene correr desnuda?"

"Mm..." Sus brazos aún se cruzaron, Neko ladeó la cabeza en sus pensamientos. "... ¿Porque los cuerpos desnudos de las chicas son realmente aterradores?" Entonces sonrió, riendo, "Oh, ya lo veo... ¡Entonces, todo este tiempo has estado asustado de mi cuerpo!" Ella lentamente se movió hacia una postura.

Kuroh hizo una mueca, desconfiada de lo que intentaría, cuando soltó una fuerte carcajada y se llevó las manos a la boca. "¡Aquí tienes, Kurosuke! ¡He aquí mi forma desnuda!" Luego saltó de la cama y aterrizó justo enfrente de Kuroh, haciendo alarde brillante de su cuerpo completo.

"¡EEK!"

Yatogami Kuroh, que había tratado su escaramuza con Yata Misaki del Clan Rojo como poco más que un juego de niños y se había ido de pies a cabeza, sin retroceder una pulgada, con el Rey Azul Munakata Reisi, soltó un sonido que nunca había hecho antes

sin importar a cuántos se enfrentó en el campo de batalla. "¡DEJA DE HACER ESO! ¡ES INDECENTE!"

"¡Espera, Kurosuke!" Neko saltó en busca de Kuroh, quien había tomado un descanso. Dado el hecho de que ambos poseían capacidades físicas extraordinarias, el pequeño dormitorio, bastante pequeño, se convirtió rápidamente en el sitio de un juego de etiquetas bastante extraño y complicado. El polvo se arremolinó, los muebles se derrumbaron, y cuando Kuroh se estrelló contra el espejo, se rompió, las grietas brotaron y estropearon el reflejo.

Neko soltó un rugido burlón, y en medio de todo, Isana Yashiro yacía en la cama, con las cejas fruncidas y gimiendo suavemente, y soñó.